



Archdiocese of Galveston-Houston

Office of the Cardinal

29 de abril de 2020

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

¡Cristo ha Resucitado! ¡Aleluya!

Las últimas semanas han sido una gran prueba para nuestro mundo y para nuestras comunidades a medida que afrontamos las dificultades causadas por la pandemia del COVID-19. Además del gran sufrimiento de los enfermos y moribundos, muchos han luchado con el aislamiento, dificultades financieras y otros tipos de tensiones. Para los fieles Católicos, esta adversidad se ha visto agravada por la incapacidad de reunirse para la celebración Eucarística, así como por la dificultad de recibir los sacramentos o en ocasiones, simplemente por no poder ir a la iglesia a orar. Por una parte, el cierre de las iglesias al público ha sido necesario para salvaguardar la salud pública, y debemos continuar siendo conscientes de las indicaciones de las autoridades gubernamentales. Al mismo tiempo, he escuchado las suplicas constantes de tantos fieles y sacerdotes para tener acceso a la fortaleza espiritual y a ser alimentados por los sacramentos después de soportar tantas semanas de la orden de quedarse en casa.

Por lo tanto, creo que ha llegado el momento de ver cómo esta iglesia local puede cuidadosamente reanudar algunas de sus actividades esenciales. Tras el anuncio del Gobernador Abbott este lunes en su plan de permitir la reapertura del estado por fases comenzando el viernes 1º de mayo, les he pedido a todas las parroquias que comiencen los preparativos para permitir la reapertura de nuestras iglesias de manera controlada. A partir de este fin de semana, les he pedido a todas las iglesias que abran por lo menos varias horas cada día para permitir el acceso a la oración privada. Además, he pedido que las parroquias reanuden la provisión del Sacramento de Reconciliación de manera regular, siempre respetando y cumpliendo con el distanciamiento social y los requisitos sanitarios.

Debido a los requisitos exigentes (pero prudentes) del estado, la reanudación de la celebración de Misas públicas será más difícil. Comenzando este fin de semana, permitiré (pero no requeriré) que las parroquias reanuden la celebración pública de las Misas. Considerando las pautas del Gobernador para la reapertura de otros edificios e instituciones, incluyendo el requisito de mantener distanciamiento social y de no permitir más del 25% de la capacidad del lugar, he pedido que las parroquias no reanuden la celebración pública de las Misas hasta que hayan implementado políticas y procedimientos consistentes con mis normas, que son un reflejo de las órdenes del Gobernador Abbott. He sugerido que cada parroquia forme un equipo de respuesta para pandemias que ayude en el desarrollo de protocolos para cumplir las normas. Dado que se deben realizar esfuerzos masivos para la provisión de espacios seguros y esterilizados, algunas parroquias tal vez requieran más tiempo que otras para poder cumplir. Les pido que sean pacientes y que cooperen con sus sacerdotes y sus parroquias mientras trabajan para satisfacer sus necesidades espirituales, tomando las precauciones necesarias para protegerlos a ustedes y por el

bien común. Además, les pido que colaboren con ellos, ya que probablemente necesitarán la ayuda de muchos voluntarios para que todo esto sea posible.

También quisiera pedir su cooperación en seguir las indicaciones que yo he dado para toda la Arquidiócesis. Les pido que, durante este tiempo de reapertura gradual, todas las personas asistiendo a las iglesias, incluyendo sacerdotes y personal, utilicen máscaras para cubrirse la nariz y la boca. Esto ayudará a disminuir el esparcimiento y contagio si una persona infectada llegase a estornudar o toser o a propagar de alguna manera la contaminación por aire, especialmente en un momento en que se encuentran otras personas reunidas.

Mientras tanto, les recuerdo que **la obligación de asistir a Misa todos los domingos y Días Festivos sigue suspendida**. Aun se recomienda que las personas especialmente mayores de 65 años y personas vulnerables permanezcan en sus hogares y participen en celebraciones transmitidas en vivo. Y a su vez más urgente, si usted tiene alguna razón para creer que puede estar enfermo o expuesto al COVID-19, ¡por favor permanezca en casa como un acto de caridad para los demás! Les he pedido a nuestras parroquias que mantengan las transmisiones en vivo que han estado haciendo durante las últimas semanas. Además, ya que aún no será posible que todas las personas asistan a Misa los domingos, les pido a los fieles que sean flexibles y consideren asistir otro día de la semana. Aún estamos limitados en nuestra capacidad de congregarnos plenamente, pero lo más importante a considerar es que los fieles tengan acceso a la Eucaristía y Confesión.

Mantengámonos unidos en oración unos por otros y especialmente por aquellos que continúan estando al frente, arriesgándose por el bienestar de todos nosotros. Con saludos de Pascua, quedo de ustedes

Sinceramente en Cristo,



Daniel Cardenal DiNardo
Arzobispo de Galveston-Houston

DND:jlb